

RESUMEN EJECUTIVO

Atención al niño afectado por violencia sexual

 Para obtener la versión completa de este informe, visite www.familyforeverychild.org.

Este estudio preliminar inicial sobre la violencia sexual que afecta a los niños varones intenta comprender la base de conocimiento existente sobre los factores que motivan la violencia sexual que afecta a los niños varones y la práctica de intervención existente en esta área. Es la primera etapa de un proyecto más amplio y está diseñado para brindar información para el trabajo planificado futuro de las organizaciones miembro de Family for Every Child, para comprender la forma en que las normas sociales relacionadas con el género afectan la forma en que brindamos atención a los niños varones afectados por la violencia sexual y para identificar qué es lo que las organizaciones similares están haciendo para garantizar que los niños varones afectados por la violencia sexual se recuperen totalmente y crezcan en familias permanentes, que brindan seguridad y afecto, con un cuidado alternativo de calidad, si es necesario.

Este estudio analiza el abuso sexual experimentado por los niños varones, incluida la explotación sexual y también las conductas sexuales dañinas de estos. Estas se denominan, de forma colectiva en el informe, “violencia sexual”. El estudio utiliza una definición funcional de conducta sexual dañina de los niños como “actividad sexual para la que un individuo no ha dado su consentimiento o en la que la relación incluye un desequilibrio de poder; por ejemplo, debido a la edad, capacidad intelectual, capacidad física o discapacidad, o fuerza física”.¹ Al considerar tanto el abuso sexual de los niños varones como sus conductas sexuales dañinas, el objetivo no es insinuar que uno conduce al otro de forma determinante. De hecho, los niños varones que han sufrido abuso sexual y los que han sido actores de conductas sexuales dañinas comparten diversos indicadores, así como también factores de riesgo y resiliencia, lo que es un motivo para considerarlos a ambos en este estudio. Otro motivo es que muchas de las intervenciones para tratar el abuso sexual de los niños y las conductas sexuales dañinas de los niños son proporcionadas por los mismos proveedores de servicios, aunque requieren distintos enfoques. Finalmente, el estudio intenta comprender si las normas

relacionadas con el género y la masculinidad afectan el abuso sexual experimentado por los niños varones y las conductas sexuales dañinas de los niños varones, y la manera en que estas lo hacen, y esto será estudiado a través de una investigación primaria llevada a cabo por Family for Every Child. A fin de desterrar el concepto de que el abuso sexual es una causa de las conductas sexuales dañinas, los autores se han esforzado por considerarlos de forma independiente, y a la vez reconocen que es posible que los niños sean víctimas de abuso sexual y actores de conductas sexuales dañinas al mismo tiempo.

Este estudio consta de una revisión bibliográfica y de entrevistas con informantes clave. No se consultó a los niños y las familias en el estudio, ya que participarán en la investigación primaria de la segunda etapa de este proyecto, con todas las medidas de protección correspondientes que un estudio más exhaustivo puede proporcionar para cuestiones tan sensibles. No obstante, esto restringe los hallazgos de este estudio inicial. La sencilla falta de datos de la violencia sexual que afecta a los niños varones también restringe los hallazgos del estudio, así como alienta, y es alentada por, conceptos erróneos e intereses y financiamientos de donantes no imparciales.

El estudio proporciona una cantidad de hallazgos clave

La violencia sexual que afecta a los niños varones continúa siendo, en gran medida, desconocida, no reconocida y sin respuesta, en una amplia gama de contextos y culturas, principalmente como resultado de las normas sociales basadas en género, que afectan las percepciones de la vulnerabilidad de los niños varones. Estas también imponen un obstáculo para la divulgación por parte de los niños, para la identificación y aceptación por parte de los otros, para el reconocimiento del daño causado y para el reconocimiento del apoyo necesario para la recuperación.

Los niños varones pueden ser vulnerables a la violencia sexu-

¹ Definición funcional desarrollada por el grupo de referencia de miembros de Family for Every Child, personal de secretaría y consultores.

al como resultado de las acciones de sus padres, incluidos el maltrato y el abandono emocional, la exposición de los niños a su propia actividad sexual o pornografía y la participación en el sexo transaccional. También pueden ser vulnerables a la violencia sexual por la falta de acción de los padres, ya sea por no haber tomado medidas o no tener la capacidad para tomarlas, para protegerlos contra los riesgos del entorno, incluidos los riesgos a los que están expuestos por las tecnologías de la información.

No obstante, la capacidad de los cuidadores de proteger a los niños varones contra la violencia sexual puede verse dificultada por la pobreza, la inseguridad y los tabúes y las actitudes sobre el sexo y la sexualidad. Esto puede complicarse aún más en países donde la homosexualidad es ilegal. Los niños con discapacidad necesitan protección adicional dado que son más vulnerables al abuso sexual que los niños de la población general. Además, tienen una representación desproporcionadamente alta entre los actores de conductas sexuales dañinas. Sin embargo, es importante que el reconocimiento de este hecho no conduzca a la creación de estereotipos de los niños con discapacidad. Los niños varones de la población homosexual, bisexual, transexual e intersexual enfrentan un riesgo aún más alto de abuso sexual y, cuando no reciben el apoyo necesario en el hogar, pueden buscarlo en otro lugar, lo que los expone a un riesgo aún mayor o a la separación de la familia.

Respecto de la atención a los niños, el estudio halló que la violencia sexual puede ser una causa o una consecuencia de la separación de la familia para todos los niños, pero que los niños varones se ven afectados de un modo particular. Los niños varones se ven afectados por el matrimonio temprano, lo que causa la pérdida del cuidado paterno, aunque en una medida mucho menor que en las niñas. Los niños varones pueden ubicarse junto con los adultos de sexo masculino cuando necesitan atención y protección contra el abuso sexual y pueden ser revictimizados debido a la falta de refugios que aceptan niños. A menudo, son percibidos como autores cuando revelan el abuso sexual, particularmente el abuso por mujeres, y son detenidos en lugar de protegidos.

Los niños en acogida en familias presentan índices de violencia sexual más altos que la población general, pero los datos sobre cómo se ven afectados los varones en particular son limitados. Los niños en acogida residencial presentan índices de violencia sexual más altos que los niños en familias de acogida, y los varones se ven afectados de forma particular. Los niños varones son vulnerables a abuso sexual y a la participación en conductas sexuales dañinas mientras se encuentran en acogida residencial, particularmente en los casos en que los niños que necesitan cuidado y protección son ubicados junto con delincuentes.

El ingreso en las fuerzas y comandos armados puede ser una causa o una consecuencia de la separación de la familia y puede exponer a los niños varones a formas extremas de violencia sex-

ual. Los niños varones sin el cuidado de un adulto son particularmente vulnerables a la violencia sexual. La emigración puede ser un rito de transición a la “hombría” y, a menudo, los niños varones están bajo mucha presión para sostenerse económicamente, a fin de cumplir las expectativas de convertirse en hombres. No obstante, los niños varones “en movimiento” son vulnerables a la violencia sexual mientras están en la transición o en su destino, y a menudo luchan por conseguir apoyo. Los niños varones no acompañados son vulnerables a la violencia sexual cuando realizan trabajos abusivos, particularmente cuando viven con sus empleadores, y pueden ser separados de sus familias en primer lugar como resultado de la trata para la explotación sexual. La violencia sexual entre los niños varones que viven en la calle es frecuente, particularmente por parte de figuras de autoridad y de otros niños de la calle para afianzar su dominio o para asegurar la protección.

Este estudio utilizó un modelo de prevención para analizar las intervenciones identificadas. Por consiguiente, las intervenciones de prevención se consideraron en tres niveles: primarias, secundarias y terciarias. Las intervenciones primarias tienen el objetivo de evitar la violencia sexual antes de que ocurra. Las intervenciones secundarias se centran en identificar a los niños que corren mayor riesgo y abordar esos factores de riesgo específicos de forma temprana. Las intervenciones terciarias se implementan después de que ocurre el abuso sexual. El estudio halló que el abordaje de las normas sociales basadas en género es fundamental para prevenir la violencia sexual que afecta a los niños varones, en las intervenciones de prevención primarias, secundarias y terciarias. No obstante, en general, hay una falta de material adecuadamente adaptado para los niños varones y no está claro si debería haber intervenciones separadas para las niñas y los niños. La participación de los niños sería fundamental para el abordaje de las normas sociales, así como para otros aspectos de las intervenciones de prevención. Sin embargo, se halló que la participación de los niños en el desarrollo y la implementación de los programas era para el caso en particular y no estaba bien documentada.

Respecto de las intervenciones de prevención primarias, el estudio halló que, si bien las familias pueden jugar un rol sumamente importante en las intervenciones primarias, y deben hacerlo dada la clara influencia de las interacciones entre padres e hijos en las conductas sexuales de los niños, a menudo no pueden hacerlo. El estudio halló evidencia limitada sobre la efectividad de las intervenciones primarias para reducir la incidencia de la violencia sexual que afecta a los niños varones, aun en los casos en que las evaluaciones mostraron cambios en el conocimiento, las actitudes o las habilidades de los participantes. Se señaló el valor de las intervenciones secundarias que se están diseñando para abordar los riesgos particulares del área local, así como los factores de riesgo de la identidad y el entorno de los niños varones.

La mayoría de los hallazgos respecto de las intervenciones se

centró en las intervenciones de prevención terciarias, que al parecer no había para los niños varones. Es posible que la modalidad de los servicios terciarios no sea atractiva para los niños varones, y la mayor parte de la evidencia de las intervenciones destinadas a apoyar la recuperación de los niños varones que muestran conductas sexuales dañinas proviene de países con altos ingresos. Los sistemas de protección infantil deben estar mejor equipados para satisfacer las necesidades de los niños varones afectados por la violencia sexual, y es necesario enfocarse en la prevención de la separación de la familia y en la reintegración. Las intervenciones terapéuticas para los niños y sus familias apoyan en gran medida la recuperación, pero, con frecuencia, no están disponibles. Dada la magnitud del problema, cualquier intervención para prevenir la violencia contra los niños debe ser redimensionable.

Conclusión

El estudio exploratorio concluye que las normas socioculturales relacionadas con la niñez, el género, la masculinidad y la sexualidad perpetúan la violencia sexual que afecta a los niños varones, aumentan la vulnerabilidad de los varones a la violencia sexual y contribuyen a que no se denuncien todos los casos. El abandono emocional y el maltrato generalizados en los niños, y la falta de apego entre los padres y sus hijos pueden ser factores impulsores de las conductas sexuales dañinas de los niños y pueden hacer que los niños varones sean más vulnerables al abuso sexual. Los niños varones que se encuentran en acogida residencial, en particular los que son de naturaleza institucional, corren mayor riesgo de violencia sexual dado que no están acompañados, especialmente los que no están bajo el cuidado de un adulto.

Este estudio sugiere que se necesita una estrategia de prevención de múltiples niveles para reducir las vulnerabilidades y los factores de riesgo, y para identificar a los niños varones que están en mayor riesgo y abordar esos factores de riesgo de forma temprana, así como para intervenir cuando ocurre la violencia sexual. No obstante, la evidencia de las intervenciones para los niños varones afectados por la violencia sexual identificadas mediante este estudio es limitada, lo que probablemente sea porque estas intervenciones no son frecuentes. Este estudio sugiere que esto es causado por la falta de datos respecto de la violencia sexual que afecta a los niños varones.

A pesar de que existen datos que muestran que los varones que no están bajo el cuidado de un adulto son afectados por la violencia sexual, existe una falta de evidencia de las intervenciones que pueden prevenir la violencia sexual en el nivel secundario. Las familias y los sistemas de protección infantil informales y formales en las comunidades y gobiernos tienen un rol preponderante en la prevención de la violencia sexual que afecta a los niños varones, así como también los medios de comunicación, pero deben estar equipados para comprender el problema en el contexto.

El estudio hace las siguientes recomendaciones.

Aprendizaje y reflexión

- Es necesaria la investigación cualitativa profunda con participación significativa de los niños varones, los padres, los cuidadores y los miembros de la comunidad para comprender lo siguiente:
 - la forma en que los niños varones son afectados por la violencia sexual;
 - la naturaleza socialmente construida, fluida y controvertida de la masculinidad en la vida de los varones;
 - la forma en que los propios varones se comprometen con las normas sociales en su transición a través de las etapas de la vida;
 - Si las normas sociales basadas en género y las nociones de masculinidad aumentan el riesgo de que los niños varones sean abusados sexualmente, o influyen en los varones o las niñas para convertirse en actores de conductas sexuales dañinas, y la forma en que lo hacen;
 - cuál es la mejor forma para satisfacer las necesidades de los niños varones afectados por la violencia sexual.
- Es necesario obtener más información a través de investigaciones e intervenciones piloto adecuadamente evaluadas para comprender cuáles intervenciones son efectivas para los niños varones en riesgo o afectados por la violencia sexual en entornos específicos.
- Los niños varones no son un grupo homogéneo y los factores como la edad, las diferentes capacidades y la orientación sexual deben incluirse en cualquier proceso de aprendizaje o intervención.
- Los donantes, los formuladores de políticas, los programadores y los profesionales deben considerar la forma en que los estereotipos respecto de la masculinidad afectan la asignación de recursos, la programación de las prioridades y la focalización de las intervenciones de prevención.
- Es necesario realizar investigaciones adicionales sobre las vulnerabilidades específicas de los niños varones en cuidado alternativo respecto de la violencia sexual.
- Los niños varones deben estar involucrados en las evaluaciones de los programas de prevención de la violencia sexual existentes, a fin de ayudar a considerar si deben suministrarse servicios y materiales separados para los varones y las niñas.
- Las investigaciones adicionales sobre las experiencias de los niños que han sido actores de conductas sexuales dañinas, incluidos aquellos declarados culpables de un delito, serían muy valiosas para comprender este comportamiento complejo.

Intervenciones primarias

- Las intervenciones primarias que abordan las normas sociales basadas en género deben implementarse de forma más amplia, prestando atención especial a las comunidades y minorías menos favorecidas.
- Crear conciencia de la violencia sexual que afecta a los varones con trabajos de programas más amplios, por ejemplo,

vinculando con intervenciones de protección infantil, salud y educación.

- Garantizar que las leyes nacionales cumplan plenamente con las normas y los instrumentos internacionales relevantes y que estos se implementen en su totalidad, a fin de garantizar el apoyo adecuado a los niños varones afectados por la violencia sexual.
- Reconocer el rol clave de las familias para proteger a los niños varones contra la violencia sexual o perpetuarla, y garantizar que las intervenciones primarias se dirijan a ellos.
- Proporcionar educación respecto del sexo y las relaciones, y educación sobre cómo usar la Internet de forma segura a todos los niños, e involucrar a los padres en su contenido.
- Trabajar con los medios de comunicación para brindarles información sobre la dinámica del comportamiento sexual problemático y dañino dentro del contexto local, y trabajar para reducir la caracterización actual como autores de los niños que participan en conductas sexuales dañinas.

Intervenciones secundarias

- Prestar especial atención al desarrollo y el suministro de servicios de educación y apoyo a los niños varones que no cuentan con el cuidado de un adulto, que son particularmente vulnerables a la violencia sexual.
- Desarrollar y brindar servicios de educación y apoyo para los niños varones que están en mayor riesgo de violencia sexual, como los varones que no cuentan con el cuidado de un adulto, varones de la comunidad LGBTI (lesbiana, gay, bisexual, transgénero, intersexual), varones con discapacidades, varones cuyos padres participan en el sexo transaccional y varones que viven en comunidades inseguras.
- Incluir a los niños con discapacidad en la educación sexual y alentar a los cuidadores y a otros proveedores de servicios para que reconozcan y respondan de forma apropiada a su floreciente madurez sexual.
- Proporcionar intervenciones para abordar la disfunción familiar, incluida la violencia doméstica, el abuso de alcohol y sustancias, y los traumas de los padres. Proporcionar intervenciones para abordar el maltrato infantil y el abandono emocional y la falta de apego entre los padres y sus hijos como factores impulsores del abuso sexual infantil y de las conductas sexuales dañinas de los niños. Esto puede incluir abordar normas sociales perjudiciales relacionadas con la masculinidad y la violencia sexual.
- Implementar sistemas nacionales para proteger a los niños contra la exposición a la pornografía, el acoso sexual y la explotación sexual en la Internet.
- Trabajar con los sistemas de protección infantil para abordar la falta de servicios de acogida residencial para los niños varones afectados por el abuso sexual de manera que no tengan que estar detenidos junto con niños varones u hombres que han infringido la ley, y para abordar las normas sociales perjudiciales que hacen que los niños sean percibidos como autores y detenidos cuando revelan el abuso sexual.

- Prestar especial atención a los niños en cuidado alternativo; se ha demostrado que son más vulnerables al abuso sexual y las conductas sexuales dañinas, considerando los diversos modos en que los niños y las niñas se ven afectados.
- Asegurar que haya normas, códigos de conducta y mecanismos de denuncias de calidad implementados para prevenir la violencia sexual en la acogida institucional, incluidas las medidas específicas para prevenir la violencia sexual, y exigir a las instituciones que denuncien los incidentes que ocurran y la forma en que son abordados.

Intervenciones terciarias

- Proporcionar capacitación, crear conciencia y brindar apoyo continuo para la protección infantil y otros proveedores de servicios que trabajan con niños para ayudarlos a reconocer y responder al abuso sexual que afecta a los niños varones, ser sensible a los problemas de la sexualidad y desarrollar intervenciones efectivas y significativas, apropiadas a nivel local.
- Desarrollar y proporcionar capacitación especializada, materiales para crear conciencia y trayectos de apoyo para generar la capacidad de una amplia gama de actores, incluidos aquellos de sectores educativos y sanitarios, a fin de comprender y prevenir las conductas sexuales dañinas de niños y niñas.
- Involucrar a los niños en la decisión de integrar o no los servicios para los varones con los de las niñas.
- Garantizar que las intervenciones no disuadan accidentalmente a los niños varones y sus familias de acceder a estas debido a la creencia de que están diseñadas para niños varones homosexuales.
- Asegurar que los mecanismos de denuncia de abuso sexual de los niños tengan en cuenta a los varones.
- Garantizar que los niños varones que experimentan abuso sexual tengan acceso a los servicios mediante el desarrollo de servicios adaptados a los varones.
- Crear conciencia entre los cuidadores, profesionales y proveedores de servicios para reducir la discriminación contra los niños varones afectados por la violencia sexual y niños de la comunidad LGBTI.
- Fortalecer los enfoques terapéuticos para el trabajo con los niños y las familias, particularmente los enfoques que son sensibles al contexto y la cultura y que pueden implementarse en entornos de bajos y medianos ingresos.
- Desarrollar métodos y herramientas específicos para el contexto, sobre la base de los conocimientos de intervenciones existentes, para evaluar a los niños que exhiben conductas sexuales dañinas, y asegurar que estos métodos y herramientas evalúen las conductas en relación con la edad y el desarrollo del niño.
- Desarrollar un modelo de apoyo para los niños que exhiben conductas sexuales dañinas que sea flexible para las necesidades individuales de cada niño, incluyendo la edad y el desarrollo.
- Considerar el establecimiento de programas de desjudicialización para los actores infantiles de conductas sexuales dañinas que sean menos estrictos y ayuden a abordar los problemas de desarrollo subyacentes de los niños.